

## **POSESIÓN DEL JEFE DEL COMANDO CONJUNTO DE LAS FF.AA. Y DEL COMANDANTE GENERAL DEL EJERCITO**

Quito, noviembre 12 / 2019



Estimadas autoridades militares y de gobierno, queridos oficiales y personal de tropa de nuestras gloriosas Fuerzas Armadas, amigas y amigos todos:

En nombre del país reciban la profunda gratitud por su compromiso, por su entrega y sacrificio. Nuestro respeto y admiración para cada hermano y hermana del Ejército, de la Armada y de la Aviación.

Como jefe de Estado, es un honor y un privilegio participar en esta ceremonia de posesión de distinguidos oficiales.

Mi felicitación al general de división Luis Lara Jaramillo, nuevo jefe del Comando Conjunto, y al general Luis Altamirano Junqueira, que asume la Comandancia General del Ejército. Realmente, sus brillantes carreras son garantía de una gestión exitosa en las delicadas funciones que han sido hoy encomendadas.

Asimismo, mi reconocimiento a los oficiales que dejan el mando. Muchísimas gracias por sus valiosos y leales servicios a la Patria.

Queridos compatriotas:

Sabemos que —independientemente de quienes los comanden— nuestras Fuerzas Armadas siempre cumplirán con su sagrada misión. Ya lo demostraron cuando tuvieron que enfrentar los sucesos de octubre pasado.

¡Y lo hicieron con honor, con alto profesionalismo!

Gracias a ustedes, las afectaciones a bienes y a servicios públicos y privados no fueron mayores. Ecuador sufrió la violencia de delincuentes disfrazados de manifestantes, que violentaron varios derechos fundamentales, y que ahora reclaman los derechos para ellos. ¡Únicamente para ellos, lastimosamente!

Fueron violentados el derecho a trabajar y a gozar de lo que con tanto esfuerzo se ha construido. El derecho a moverse libremente para llegar al hogar, para llegar a la escuela. El derecho a la seguridad de nuestras familias. Y el derecho fundamental a uno de los bienes más preciados que puede tener un ser humano, que es vivir en paz.

Queridos hermanos uniformados: el buen militar, de honor, no solo es el que porta armas y las sabe usar, sino aquel que defiende la vida y la paz, no de sí mismo, sino de todos los demás. ¡Como lo hicieron ustedes! ¡Qué ejemplo de valor nos dejan los 11 mil militares y los miles de policías que debieron salir a las calles!

Soportaron insultos, humillaciones, vejámenes, agresiones, incluso secuestros. ¡Y supieron enfrentar tanta violencia sin disparar un solo tiro! ¡¿Puede haber un ejemplo mayor de hidalguía, de calidad humana?! Fieles a su juramento, no cayeron en provocaciones perversas que buscaban romper la democracia y arrasar la Patria, no solo con fuego, sino con odio, con ira, con enemistad.

En las calles, sobre todo de Quito, nuestros compatriotas van reponiendo adoquines, limpiando las cenizas y el hollín, “haciéndole el gasto” al vecino que lo perdió todo... Y hasta ahora se preguntan, por supuesto: ¿en qué mente perversa cabe tanta

cizaña, tanta mentira, tanta capacidad para hacer daño a gente inocente?

¿Quién gana con esto? ¿De qué les sirve y a quién le sirve, quemar la producción de una finca, derramar la leche del ordeño de la mañana, asustar a los transeúntes, a las madres solas que se encontraban en sus casas? El mundo se sorprendió. Ni en una guerra cruenta se atacan vehículos de la Cruz Roja, de bomberos y ambulancias.

Quiero reconocer públicamente al coronel Rosales Hidalgo, retenido con dos equipos de combate en Tumbaco. Los delincuentes no lograron despojarles de sus dotaciones militares, pese a que trataron de destruir con bombas molotov la iglesia cristiana que los protegió.

De igual manera, al capitán Soto Pluma y a sus compañeros, que brindaron seguridad oportuna a la Asamblea, con un accionar adecuado y efectivo, a pesar de los ataques con piedras, palos y petardos.

El mayor de Sanidad Changoluisa Gavilanes y la doctora Orozco, transportaban una paciente desde Riobamba hasta Quito. Fueron interceptados en Pujilí. Los bajaron a golpes de la ambulancia, incluida la paciente. Los vejaron, amenazaron con quemarlos en

la plaza pública y aplicarles la justicia indígena. ¡Su valentía realmente resultó ejemplar!

Por todo ello, somos enfáticos al afirmar que, así como los derechos humanos no distinguen uniforme, edad, vestimenta, creencia, ni color de piel, la aplicación de la ley tampoco distingue a nadie. ¡También la ley es para todos, sin excepción alguna!

Este país, que se recupera y levanta firme, reconoce el desempeño tan íntegro de las Fuerzas Armadas, que evitaron que Ecuador llegara a situaciones que —Dios ventajosamente no lo quiso— hoy estaríamos lamentando muchísimo más. Quedaron heridas emocionales y psicológicas profundas, en centenares de hermanos uniformados. Pero saben que, juntos, todos estamos apoyándoles en su restablecimiento.

¡Ecuador aplaude su heroísmo, aplaude su sacrificio!

Sabemos que los más altos principios y valores éticos guían la labor de nuestras queridísimas Fuerzas Armadas. La confianza que tenemos en su trabajo nos da la plena seguridad de que —nunca más— habrá espacio para la violencia en calles y carreteras de Ecuador.

Muchas gracias, muchas gracias. Quiero dar un abrazo cariñoso, especial, al querido amigo y ministro Oswaldo Jarrín. Su aporte patriótico, profesional, humanista, fue determinante para la defensa de la democracia y la institucionalidad de la Patria.

Quiero hacer una aclaración, perdónenme, parece que hubo un error de redacción y de concepción constitucional inclusive.

En el contexto de las reformas de crecimiento económico remitidas a la Asamblea Nacional, se ratifica que el Instituto de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas, ISSFA, así como el IESS y el ISSPOL, por mandato constitucional son entidades públicas, pero con autonomía administrativa y financiera. Mil disculpas por el malentendido.

Estimados nuevos comandantes: cuentan siempre con el apoyo de su gobierno y de su país.

Ustedes lo saben: nuestra única meta es el desarrollo y la prosperidad. Nuestro mayor objetivo es el bienestar y la felicidad de nuestro pueblo. Nuestra única lucha es para que todos, todos, vivamos en paz y en democracia.

Sé que se cosecharán merecidos triunfos en su carrera por delante. ¡Felicitaciones!

Muchas gracias, queridas amigas y amigos.

**LENÍN MORENO GARCÉS**

**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**